

Subió el crudo ¿y ahora qué?

Subió el crudo, y... ¿nos quedamos sin tema? Superado el trauma se continuará con la gimnasia cotidiana: reducción de costos y desarrollo de inversiones redituables. Salvo para quienes quieran vender y salirse del negocio no hay otras recetas. Todas éstas eran ya conocidas en la época del Coronel Drake, de don John D. Rockefeller y del Sr. Dad Joiner. Lo que ha cambiado son las herramientas de trabajo, las que proporciona la tecnología para cumplir con esos fines, que han mejorado en forma continua y acelerada.

También, desde aquellos inicios, ha cambiado el escenario en que se mueve la industria; de individuos luchando aislados contra algunas grandes compañías, se ha pasado a una variedad de empresas que tienen que competir con dos elusivos adversarios: la Naturaleza y el Mercado. La naturaleza porque sigue siendo difícil desentrañar sus secretos geológicos. El mercado del crudo porque impone fluctuaciones de precio que pegan duro, con el agravante de que las compañías se ven con las manos atadas: asumen que tienen prohibido defenderse reduciendo la producción de sus yacimientos y lo cumplen a pie juntillas. Salvo la OPEP y Noruega y México, que en esta última emergencia salvaron la situación y a quienes aún se les deben las cartas de agradecimiento de rigor.

La Naturaleza y el Mercado son los campos contra quienes deben medir sus fuerzas las empresas, las compañías colegas son sólo competencia circunstancial. Como en el golf, es mucho más rival la cancha que los compañeros de juego. Ciertamente, la suprema forma de cooperación es la fusión empresarial: las que opten por no hacerlo tienen la opción de aproximarse vía cooperaciones. Nadie les ha prohibido tener proyectos conjuntos, que sirvan para mejorar eficiencias. Tampoco está prohibido aunar, parcial o totalmente, operaciones para evitar duplicación de funciones en un mismo territorio o área del negocio. Ni tampoco les han prohibido desarrollar ni incorporar tecnología de la manera más racional posible.

A fines del pasado mes de abril la Society of Petroleum Engineers convocó a la Tercera Mesa Redonda de Tecnología en Oklahoma con representantes, entre otros, de BP-Amoco, Shell, Schlumberger, PDVSA, Halliburton, universidades americanas y europeas, compañías de perforación e institutos de investigación. Se convino en la necesidad de que los esfuerzos de investigación lleven a resultados asimilables en el menor plazo posible y en hacer proyectos de investigación conjuntos. La Argentina no estuvo representada ni por sus compañías locales, ni por sus universidades. En Norteamérica existen muchos proyectos conjuntos, de múltiples compañías a las que se le suman contratistas y universidades, Deepstar es tal vez el más conocido. En el Mar del Norte europeo sigue funcionando el CRINE, grupo destinado a reducir los costos de operación y desarrollo en ese ámbito y en el cual participan desde agencias estatales a compañías operadoras, contratistas, consultores e instituciones académicas.

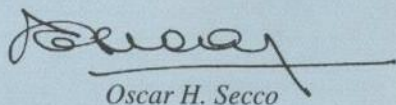
Mientras tanto la Secretaría de Ciencia y Tecnología (SECYT) desarrolló el nuevo Plan Plurianual de Ciencia y Tecnología para definir proyectos prioritarios de investigación con la idea de que en los mismos participen tanto los sectores académicos como los de producción. En la primera versión correspondiente al período 1998-2000 el sector energía estuvo ausente. Fue entonces cuando una activa acción del IAPG ante ese organismo permitió que en el período 1999-2001 se incluyeran los hidrocarburos como uno de los puntos a evaluar y tuvo lugar una jornada de trabajo para fijar las prioridades de las líneas sobre las cuales deberían presentarse las propuestas para su evaluación.

Por otro lado, en el área de evaluación de proyectos de investigación se presentaron unas 700 propuestas de investigación, de las cuales las de energía no llegaban a veinte y de ellas se eligieron sólo nueve: dos de las cuales referidas exclusivamente a los hidrocarburos ("Comportamiento y monitoreo de emulsiones petróleo en agua y agua en petróleo" y "Métodos numéricos en el modelado y análisis de ensayos de presión en pozos de petróleo y/o gas").

Recientemente hubo una reunión en el IAPG con el Instituto del Gas y del Petróleo de la Universidad de Buenos Aires y el ITBA para coordinar ciertas actividades y se tocó el tema investigación en petróleo y gas. Se acordó listar posibles áreas para la investigación que serían objeto de evaluación.

Se llegue o no a implementarlas, lo cierto es que la industria tiene en el país un amplio campo de mejora vía proyectos comunes, tanto de abastecimiento como operativos y de investigación y de aplicaciones tecnológicas.

La bonanza de precios de que goza hoy la industria no está comprada. Varias cosas podrían de nuevo derrumbarla. La peor imaginable sería la invasión de compañías americanas a los hoy prohibidos Irán, Irak y Libia. De levantar el Departamento de Estado americano las sanciones existentes a estas tres naciones y de repetirse las tradicionales corridas en masa de las petroleras para ubicarse en nuevos mercados, podríamos volver a ridículos precios del petróleo. Sepamos prepararnos para esa circunstancia, y si no llega, igual apreciaremos en los libros contables los beneficios del esfuerzo hecho vía mejoras operativas y tecnológicas.



Oscar H. Secco

Presidente

Instituto Argentino del Petróleo y del Gas

